

## Trabajo social y crisis: una mirada desde la profesión

Ana I. Lima Fernández

### Resumen

Este artículo resume algunas de las aportaciones de un estudio más amplio encargado por el Consejo General de Trabajadores Sociales en 2013 titulado: “La Opinión de los Trabajadores Sociales sobre su Labor Profesional y los Servicios Sociales en España”. Se pone énfasis en conocer las opiniones y valoraciones de estos profesionales sobre la evolución de los servicios sociales en España y sobre su propia labor profesional. De esta manera se recoge información de primera mano sobre como están afectando los recortes a nivel municipal, las diversas formas de hacerle frente y las perspectivas sobre cómo pueden evolucionar en el futuro.

### Palabras Clave

Crisis, Recortes, Servicios Sociales, Estado Bienestar, trabajadores sociales

### Abstract

This article summarizes some of the contributions of a more wide study entrusted by the General Council of Social Work in 2013 entitled: “The Social Workers Opinion about their Professional Labor and the Social Services in Spain”. It puts on emphasis in knowing the opinions and valuations of these professionals on the evolution of the social services in Spain and on their own professional labor. This will collect first-hand information on how the cuts are affecting municipal level, various ways of coping and insights into how they can evolve in the future.

### Keywords

Crisis, Cuts, Social Services, Welfare State, social workers

Ana I. Lima Fernández

Trabajadora Social

Presidenta del Consejo General del Trabajo Social

[analima@cgtrabajosocial.es](mailto:analima@cgtrabajosocial.es)



## Introducción

La actual situación económica por la que atraviesa nuestro país pone en riesgo muchas de las conquistas sociales logradas durante las últimas décadas. España se ha caracterizado por un tardío e incompleto Estado del Bienestar, con significativas diferencias a nivel autonómico y donde apenas ha existido un importante debate sobre los diversos modelos de bienestar y los medios para su mejora. La actual crisis económica ha hecho confluír una reducción de recursos dirigidos a los servicios sociales junto con una multiplicación de necesidades y demandas. Si hace unos años el énfasis se ponía en cómo acelerar la puesta en marcha de la Ley de Dependencia, la reducción de la listas de espera en los hospitales o el desarrollo de planes para la emancipación de los jóvenes, en la actualidad se ha pasado a la lucha por la defensa de derechos sociales básicos, contra el cierre de hospitales y de centros de salud, y a reivindicar una bajada de la altísima tasa de desempleo juvenil sonrojante en la Unión Europea.

Tradicionalmente, y desde una perspectiva macrosocial, muchas veces se hace referencia a grandes cifras y a como su reducción tiene impacto en diferentes campos de los servicios sociales. Sin embargo, son los profesionales de estos servicios los que mejor conocen las repercusiones que esta crisis económica está teniendo sobre los más desfavorecidos, y los esfuerzos que actualmente se llevan a cabo para optimizar los recursos y mantener la calidad de los mismos. Por ello, este trabajo ha puesto el énfasis en conocer las opiniones y valoraciones de estos profesionales sobre la evolución de los servicios sociales en España y sobre su propia labor profesional. De esta manera se recoge información de primera mano sobre como están afectando los

recortes a nivel municipal, las diversas formas de hacerle frente y las perspectivas sobre cómo pueden evolucionar en el futuro.

Este artículo resume algunas de las aportaciones de un estudio más amplio encargado por el Consejo General de Trabajadores Sociales en 2013 titulado: “La Opinión de los Trabajadores Sociales sobre su Labor Profesional y los Servicios Sociales en España” (OTSLP y SSE). En él se analizan: las características actuales del trabajador social, su perfil sociodemográfico y laboral; su ámbito de trabajo (estructura, organización, coordinación, preocupación por la mejora de la calidad, etc.), los cambios que han experimentado en su labor profesional en los últimos años, su visión sobre los servicios sociales a nivel general y municipal, así como la forma de enfrentarse en el futuro a los nuevos retos.

## 1. Metodología del estudio

La metodología que se ha seguido para obtener información sobre los objetivos propuestos ha sido cuantitativa. Como fuente de obtención de datos se ha realizado una encuesta por Internet que ha sido suministrada exclusivamente a profesionales en activo del trabajo social entre los 18 y 65 años. Para la selección de las unidades muestrales se han utilizado las direcciones de email facilitadas por los colegios de trabajo social, enviando en sucesivas oleadas invitaciones a la participación. El tamaño total de la muestra asciende a 1361 encuestados, distribuidos por las 17 Comunidades Autónomas de España y con la participación de trabajadores de 50 provincias<sup>1</sup>. La realización del trabajo de campo tuvo lugar durante los meses de Mayo, Junio y primeros días de Julio de 2013 y fue llevado a cabo por

*SECABA lab Quality Evaluation and Information Retrieval*. La duración media de cada encuesta fue de treinta minutos aproximadamente. Durante la recogida de la información se mantuvo la voluntariedad en la participación y el anonimato de las respuestas en todo momento.

La encuesta se articuló en cinco grandes bloques correspondientes a: los profesionales de los servicios sociales, los usuarios de los servicios sociales, la valoración de los servicios sociales que realizan, el futuro de su actividad y estrategias de mejora, y un último bloque sobre cuestiones sociodemográficas. En total 76 preguntas cerradas, semicerradas y abiertas que fueron adaptadas para su administración a través de Internet. El análisis de la información que aquí se presenta corresponde con unos primeros resultados de carácter descriptivo a partir de análisis de frecuencias, tablas de contingencia y comparación de medias, para su realización se ha utilizado el programa informático SPSS.

### 3. La evolución de los servicios sociales a nivel general y particular

El desarrollo del estado del bienestar y la puesta en marcha de medidas para la protección e inclusión social, es uno de los avances más importantes que ha conseguido la sociedad española, no sólo del último siglo, sino a lo largo de toda su historia moderna. Durante el último tercio del siglo XX en un contexto de incertidumbres políticas, a pesar de las diversas crisis económicas, y con un Producto Interior Bruto mucho menor, se apostó por un modelo que buscara la igualdad y la eficacia, que redistribuyera riqueza y asegurara derechos sociales sobre todo a los más desfavorecidos. El gasto en políticas sociales se

interpretó como una inversión, dando lugar a una espiral que contribuyó al aumento del empleo y a la mejora sustantiva del bienestar social (aunque no exenta de diversas críticas). A pesar de su constitución en plena crisis de los estados de bienestar europeos, la rapidez con la que se llevó a cabo y su carácter inacabado (el porcentaje del PIB destinado por nuestro país a la protección social sigue a la cola de Europa), las consecuencias positivas y los beneficios del Estado de bienestar en nuestro país están fuera de toda duda.

La actual crisis económica ha supuesto un importante desafío a los avances conseguidos durante las últimas décadas. Ante el aumento considerable del número de demandas, muchas de las políticas sociales llevadas a cabo al amparo de la reducción del déficit público han afectado de forma directa a programas y servicios básicos dirigidos a las personas más desfavorecidas (dependientes, mayores, personas en riesgo de exclusión, etc.). Los profesionales del trabajo social han realizado una valoración sobre el impacto que ha tenido la crisis económica durante los últimos tres años (2009-2012) en ámbitos claves del bienestar social como: las personas mayores, la discapacidad, la pobreza y exclusión social, la infancia y juventud, y la mujer (Gráfico 1). En la mayoría de los casos los trabajadores sociales coinciden en afirmar que durante estos tres últimos años dichos servicios han empeorado significativamente, sobre todo en tres ámbitos principales: en relación a la pobreza y exclusión social, dependencia dirigida a las personas mayores, y dependencia dirigida a las personas discapacitadas.

#### notas

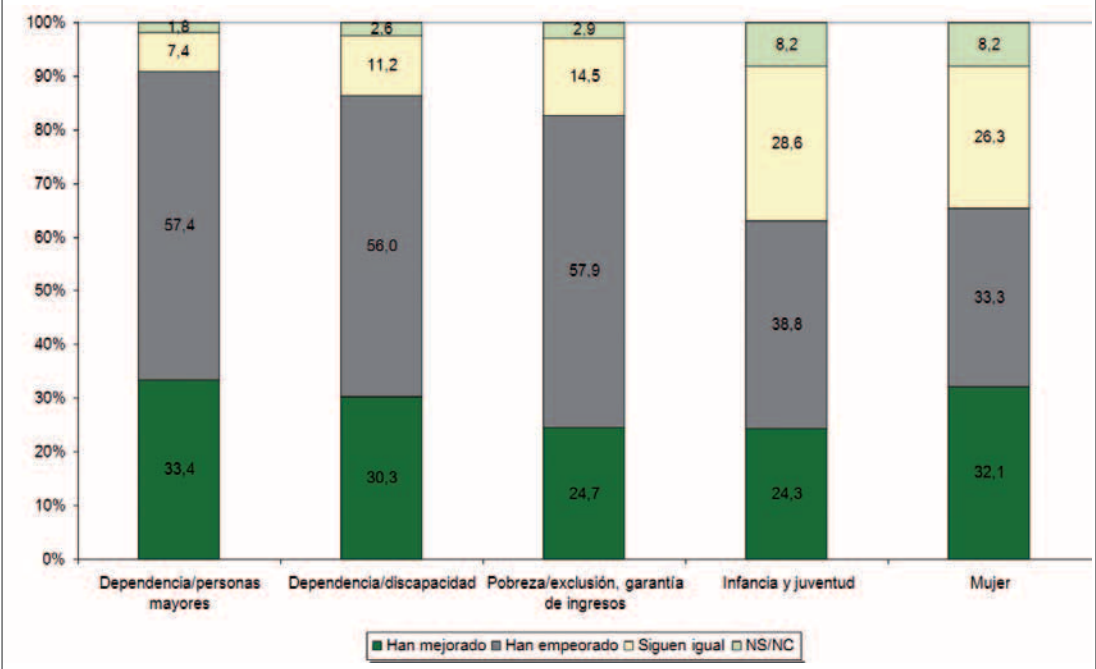
<sup>1</sup> Agradecemos desde el Consejo General del Trabajo Social a todos los Colegios Oficiales, a los participantes en la elaboración de este estudio y en particular a todas y todos los profesionales de trabajo social que respondieron a esta encuesta.

El mayor retroceso se observa en los programas dirigidos hacia la garantía de ingresos y la lucha contra la pobreza, donde aproximadamente seis de cada diez profesionales coinciden en señalar un empeoramiento (58%). El porcentaje de familias con todos sus miembros en paro ha crecido paulatinamente desde el comienzo de la crisis, lo cual coincide con un desbordamiento de las ayudas hacia este ámbito. La segunda área que se ha visto mas afectada por esta crisis ha sido la correspondiente a las ayudas a la dependencia de las personas mayores, para un 57% de los trabajadores sociales ha empeorado. No obstante, el desarrollo de programas y ayudas en este ámbito ha dependido mucho de la Comunidad Autónoma en la que ejercen estos profesio-

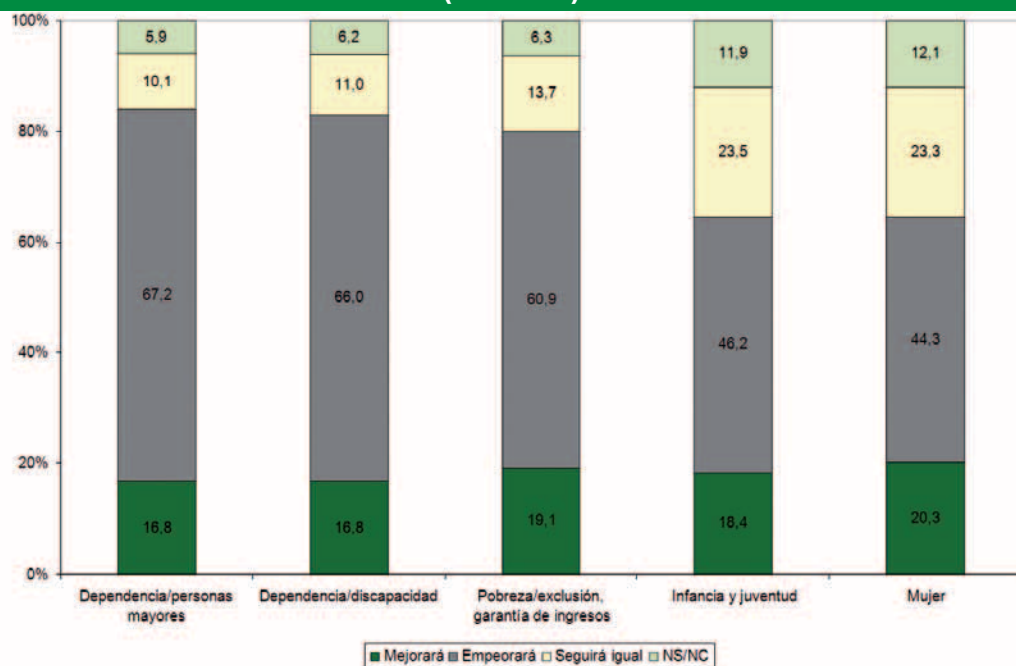
nales, ello explica que en uno de cada tres casos (33%) se valore de forma positiva la evolución de estas ayudas. Algo similar ocurre en el caso de los servicios sociales dirigidos a la discapacidad.

Los programas que en opinión de los trabajadores sociales se han visto menos afectados por la actual crisis económica han sido los relativos a la mujer y a la infancia y familia, en ambos ámbitos la opinión mayoritaria es que han empeorado a lo largo de los tres últimos años (33% y 39%); aunque en el caso de los programas dirigidos a la infancia y juventud, para un 29% siguen prácticamente igual que antes de la crisis, y en el caso de la mujer, un 32% afirma que han mejorado durante esta etapa. Debe recordarse que ambos

Gráfico 1. Opinión sobre la evolución de los servicios sociales en los últimos tres años (2009-2012)



Fuente: OTSLP y SSE (CGTS, 2013)

**Gráfico 2: Opinión sobre la evolución de los servicios sociales en los próximos tres años (2013-2015)**

Fuente: OTSLP y SSE (CGTS, 2013)

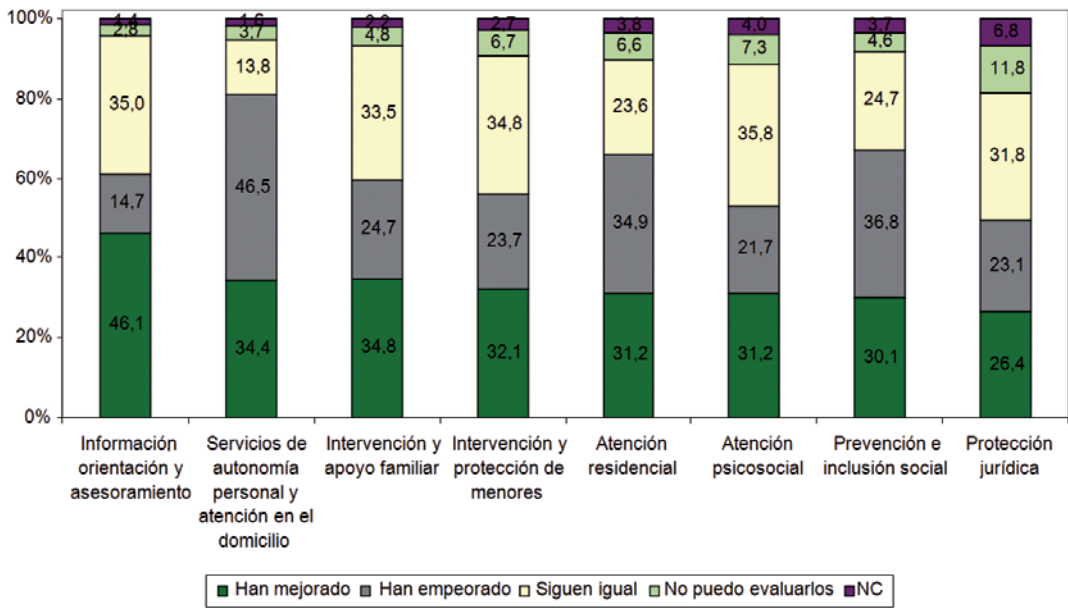
ámbitos ocupaban también un lugar secundario en relación al global de las ayudas de servicios sociales, lo cual explicaría la menor variabilidad.

La percepción general de los trabajadores sociales es que se ha ido produciendo un deterioro general de los servicios sociales durante el actual periodo de crisis económica. Sin embargo, esta valoración es más pesimista cuando se les pregunta sobre cómo consideran que evolucionarán en los próximos tres años (2013-2015) (Gráfico 2). A pesar de los mensajes sobre el esperado final de la crisis, los trabajadores sociales consideran que ésta se agudizará aún más en el próximo trienio. En dos de cada tres casos se espera que empeoren los programas y ayudas destinadas hacia la dependencia, tanto la dirigida

a mayores (67%) como a discapacitados (66%), y con un porcentaje muy parecido las relativas a pobreza y exclusión social (60%). En un segundo nivel se encontrarían los servicios sociales relativos a infancia, juventud y mujer, donde pese a que uno de cada cuatro considera que seguirá igual, prevalece la percepción negativa.

La opinión de los trabajadores sociales respecto a la evolución de los servicios sociales a nivel general es negativa, tanto en la actualidad como sobre todo en las perspectivas de futuro. ¿Cómo se concretan estas percepciones a nivel municipal en proyectos y áreas específicas? El gráfico 3 muestra la valoración que hacen los trabajadores sociales sobre la evolución de estas sub-áreas en su municipio. El análisis muestra, como cabría

**Gráfico 3. Valoración de la evolución de los servicios de su municipio en los últimos tres años**



Fuente: OTSLP y SSE (CGTS, 2013)

esperar, que las principales tendencias que se han observado en la valoración de los servicios sociales a nivel general se ratifican en la evolución específica de los programas de servicios sociales municipales. Los servicios que demandan una mayor cantidad de recursos son los que se han visto más perjudicados por la crisis económica. Para prácticamente la mitad de los trabajadores sociales han empeorado los servicios de autonomía personal y atención en el domicilio (46,5%), y para algo más de uno de cada tres los programas de prevención e inclusión social (37%). Por tanto, las personas mayores dependientes y en riesgo de exclusión, es decir las más débiles, son también las más perjudicadas.

Por el contrario, los servicios que afirman que han experimentado una mejora en los tres úl-

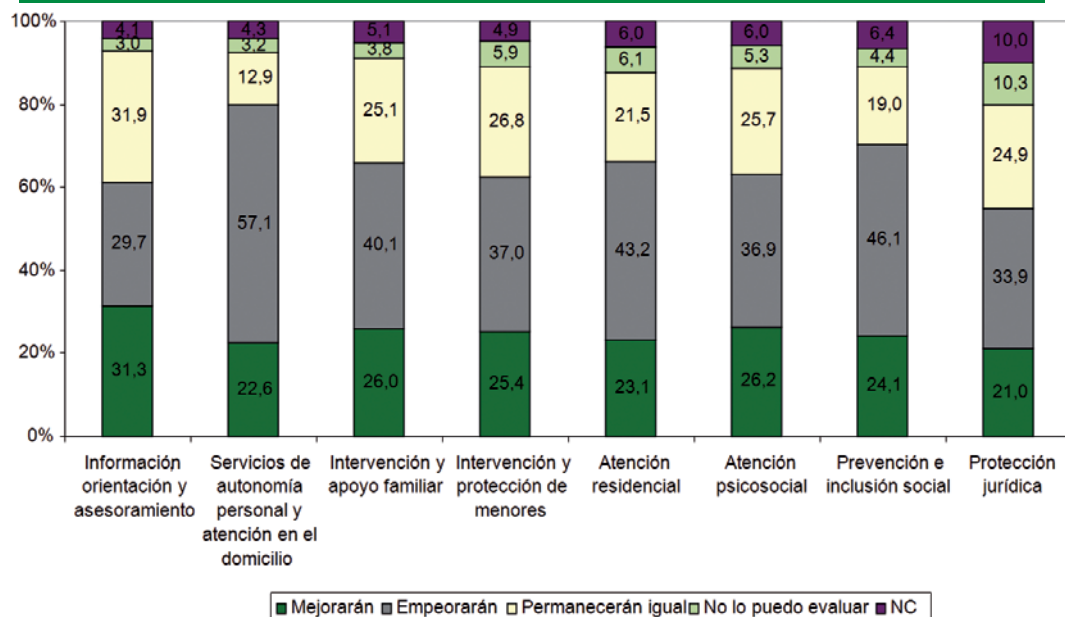
timos años son los de información, orientación y asesoramiento (46%), donde el gasto directo de su puesta en marcha es mucho menor que en programas de intervención directa. En una línea más neutral, los servicios de atención psicosocial, la intervención y protección de menores, y la intervención y apoyo familiar, son lo que a juicio de los trabajadores sociales menos han variado (un 36%, 35% y 33,5% respectivamente consideran que siguen igual). Ello puede deberse a que en algunos casos efectivamente se estén manteniendo las partidas destinadas a estos servicios, pero en otros a que no se perciba una necesidad tan acuciante de la utilización de estos servicios como en los casos anteriores de dependencia y exclusión donde el aumento de las demandas ha sido más significativo.

Al igual que en el caso anterior, también se les preguntó a los trabajadores sociales su opinión sobre cómo consideran que podrían evolucionar los servicios sociales de su municipio en los próximos tres años (Gráfico 4). Los resultados coinciden con las tendencias observadas en el resto de análisis, es decir, estos profesionales son especialmente pesimistas con la evolución que pueden seguir los servicios de autonomía personal y atención a domicilio, prácticamente seis de cada diez considera que empeorarán (57%), y sólo un 23% se muestra optimista. La conquista por tanto de los derechos asociados a la ley de la dependencia, uno de los grandes logros de lo que llevamos de siglo XXI en nuestro país, y sobre todo su puesta en marcha, se derrumbará como un castillo de naipes a los ojos de los responsables de su implementación. Del mismo modo, para prácticamente la mitad de los

encuestados los servicios de prevención e inclusión social empeorarán considerablemente. La valoración negativa de estos servicios se fundamenta en una percepción negativa de la evolución de la crisis, que traerá consigo un aumento de demandas y una restricción del gasto derivado para amortiguarla. No se prevé por tanto, ni una mejora de la crisis, ni un cambio en el actual modelo de política.

En general, la opinión mayoritaria es que empeorarán todos los servicios sociales en los próximos tres años. Las perspectivas más negativas junto con la autonomía personal y la prevención e inclusión social, se encuentran en la atención residencial (43%), muy vinculado con las personas mayores, y la intervención y apoyo familiar, vinculado con la inclusión/exclusión social (40%). Las predicciones solo son algo más optimistas para

**Gráfico 4. Valoración sobre cómo considera que evolucionarán los servicios sociales de su municipio en los próximos tres años**



Fuente: OTSLP y SSE (CGTS, 2013)



los servicios de información, orientación y asesoramiento, servicios que requieren menos gasto, y que se han visto menos afectados por el impacto de la crisis (algo más de seis de cada diez consideran que mejorarán o permanecerán igual). La valoración general sobre las predicciones son negativas, para poder entenderlas mejor es necesario profundizar en cómo está impactando la crisis en el ejercicio de su profesión en el día a día.

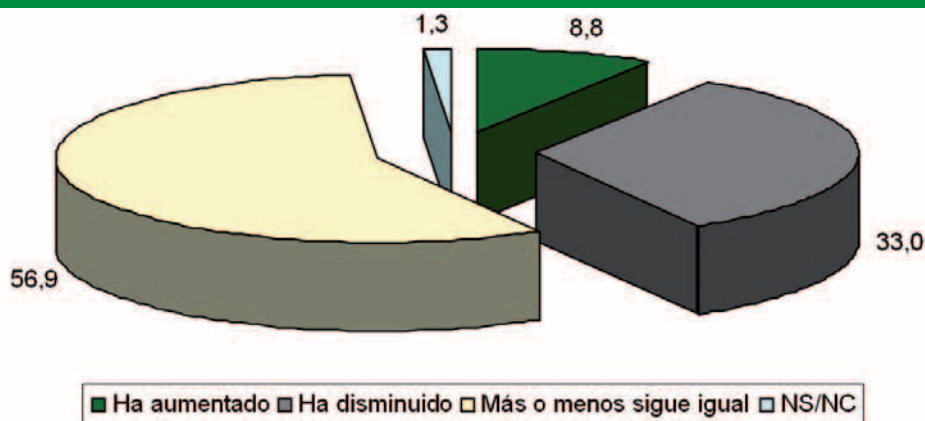
### 4. El impacto sobre la labor profesional

La labor profesional de los trabajadores sociales se enfrenta a diversos retos que han incrementado su importancia debido a la crisis económica de nuestro país. A su tradicional labor de defensa de los derechos sociales, se suma la necesidad de un profundo debate sobre las formas de intervención para responder de manera más eficiente a las nuevas necesidades sociales, las demandas de una mayor especializa-

ción en algunos servicios, la mejora continua de la calidad, e incluso una mayor visibilización a ojos de la sociedad del papel fundamental que desempeñan. Todo ello, en un contexto de crisis económica que obliga a optimizar los recursos, gestionar de forma más eficiente el incremento de demandas y sobre todo sus respuestas desde las políticas sociales.

El estudio realizado por el CGTS (2013) muestra los importantes esfuerzos que se vienen realizando durante la crisis en la reestructuración de muchos servicios sociales, los cambios organizativos y de coordinación en diversos niveles en favor de una mejora de la calidad y/o del mantenimiento de niveles parecidos a antes de la crisis. En muchos casos este es un trabajo silencioso, que apenas aparece reflejado en muchos datos o estadísticas, que no se le da publicidad, pero que constituye un elemento fundamental en la amortiguación de esta crisis sobre los más necesitados. Por ejemplo, y de forma concreta, la crisis económica ha supuesto un aumento de deman-

**Gráfico 5. Variación del número de personas en su departamento durante el último año (2012)**



Fuente: OTSLP y SSE (CGTS, 2013)



**Tabla 1. Valoración de la evolución del número de personas en su departamento (2012)  
por Comunidad Autónoma**

	Ha aumentado	Ha disminuido	Más o menos sigue igual	NS/NC
Andalucía	13,4	34,4	51,3	0,9
Aragón	6,7	36,7	53,3	3,3
Baleares	27,8	33,3	38,9	0,0
Cantabria	3,3	13,3	83,3	0,0
Castilla la Mancha	5,3	44,0	46,7	4,0
Castilla León	4,6	25,0	70,4	0,0
Cataluña	10,5	27,4	60,0	2,1
Comunidad Floral de Navarra	33,3	13,3	53,3	0,0
Comunidad Valenciana	8,2	38,8	51,5	1,5
Extremadura	8,3	33,3	54,2	4,2
Galicia	5,0	26,3	67,5	1,3
Islas Canarias	1,8	44,6	53,6	0,0
La Rioja	8,3	16,7	75,0	0,0
Madrid	7,1	40,2	52,8	0,0
Murcia	7,5	52,5	40,0	0,0
País Vasco	12,9	25,7	61,4	0,0
Principado de Asturias	8,0	12,0	76,0	4,0
<b>TOTAL</b>	<b>8,8</b>	<b>33,0</b>	<b>56,9</b>	<b>1,3</b>

Fuente: OTSLP y SSE (CGTS, 2013). Nota: diferencias estadísticamente significativas  $p \leq 0,05$

das en muchos ámbitos de la intervención social, sobre todo en los relativos a los más necesitados, sin embargo la variación de las plantillas apenas ha aumentado (Gráfico 5).

El gráfico 5 señala como según la opinión de los trabajadores sociales ha variado el número de personas en su departamento en relación al año 2012. A pesar del incremento de demandas en general como consecuencia de la crisis, sólo un 8,8% de los encuestados manifiesta que en su área se ha aumentado la plantilla. Lo más habitual es que más o menos siga igual (57%),

aunque en uno de cada tres casos han disminuido el número de trabajadores (33%). Estos datos demuestran el importante esfuerzo que se está haciendo por parte de los trabajadores sociales para poder mantener el nivel de muchos de estos servicios, a pesar del aumento de demandas y con los mismos e incluso menos profesionales para hacerles frente<sup>2</sup>.

#### notas

<sup>2</sup> En su análisis debe tenerse en cuenta que los datos se refieren sólo al año 2012 y que pueden existir comunidades autónomas donde los ajustes de personal se hayan podido realizar antes.

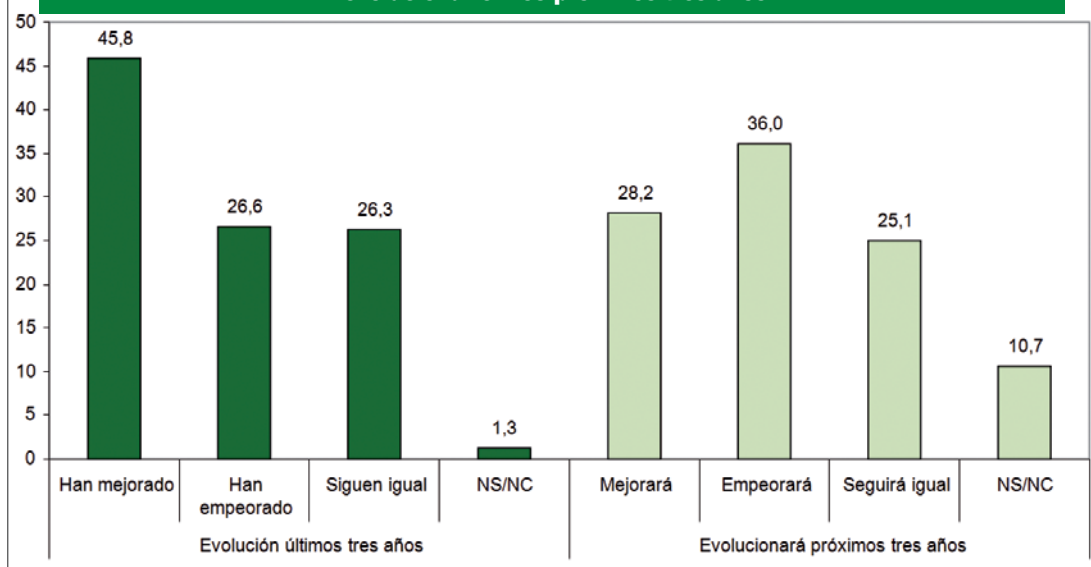
Sin embargo, la variación del número de personas por departamento no es homogénea en todo el país, existen importantes diferencias en las valoraciones de los trabajadores sociales según sus comunidades autónomas de residencia (Tabla 1)<sup>3</sup>. Esta diversidad se debe a múltiples factores, tanto el diverso poder económico de cada una de ellas y su modelo de financiación, como las diferentes políticas sociales que se llevan a cabo y el diverso grado de compromiso hacia estos ámbitos. El análisis realizado desvela que pueden diferenciarse tres grupos: las comunidades que han aumentado el número de personas en sus respectivos departamentos, las que lo han disminuido y las que más o menos siguen igual.

Entre las comunidades que han aumentado sus plantillas, destacan las opiniones de los trabajadores de Navarra donde uno de cada tres afirma que han experimentado un aumento (33,3%), seguidos de Baleares (28%), y en menor medida País Vasco (13%) y Andalucía (13%). Los casos navarro y vasco se ven favorecidos por una financiación específica y diferencial del resto de España, mientras que Baleares con mayor renta per cápita que la media nacional, o Andalucía, se deben más a cuestiones de discrecionalidad política. En el lado contrario, se encuentran las comunidades que han visto reducidos el número de trabajadores sociales; según la opinión de estos, Murcia sería la región donde la crisis habría afectado con mayor virulencia, más de la mitad de los consultados afirman que han visto reducir el número de compañeros/as en su departamento (52,5%). Muy cerca de Murcia, se encontraría Canarias (45%), Castilla la Mancha (44%), Madrid (40%) y Valencia (39%). Estas comunidades autónomas han hecho importantes recortes para conseguir

la llamada “estabilidad presupuestaria”, la cual ha repercutido negativamente en el número de profesionales de estos servicios sociales. Por último, las comunidades donde menos ha afectado la crisis económica a la estabilidad de las plantillas en el año 2012 serían sobre todo en el norte del país, tanto en Cantabria, Asturias o La Rioja, más de tres de cada cuatro trabajadores sociales afirman que sus departamentos conservan mas o menos las mismas personas que el año anterior. A ellas les seguiría Castilla León (70%) y Galicia (67,5%).

Por tanto, aunque con importantes diferencias por comunidad autónoma, los trabajadores sociales están sacando adelante su trabajo con los mismos o menos efectivos. ¿Cómo afecta esta disminución a su labor cotidiana? El gráfico 6 presenta la valoración que han realizado los trabajadores sociales sobre la evolución de su trabajo a nivel personal en los últimos tres años, y sobre cómo puede evolucionar ésta en los próximos tres. Debe tenerse en cuenta en relación a su evolución pasada, que a aquellos que han perdido el empleo no se les pregunta, sino solamente a los que siguen activos como profesionales de los servicios sociales.

Los resultados muestran un cambio de tendencia muy interesante. La valoración que hacen los trabajadores sociales respecto a los últimos tres años en relación a su actividad profesional es positiva, para prácticamente la mitad de ellos durante dicho periodo ha mejorado la actividad que realizan (46%), es decir se muestran satisfechos con su trabajo y con los esfuerzos realizados. No obstante, uno de cada cuatro afirma que en su caso ha empeorado (27%), y otro porcentaje similar que sigue prácticamente igual (26%). En esta valoración

**Gráfico 6. Valoración de la evolución de la labor que realiza a nivel personal y cómo puede evolucionar en los próximos tres años**

Fuente: OTSLP y SSE (CGTS, 2013)

debe tenerse en cuenta, como se ha apuntado anteriormente, que sólo se recogen las opiniones de los que están actualmente activos como trabajadores sociales, por lo que pese a los ajustes en las plantillas se pueden considerar como supervivientes de la crisis. Las opiniones positivas se basan en un importante proceso de adaptación ante las circunstancias adversas y al haber sido capaces de responder de forma satisfactoria a múltiples demandas.

Sin embargo, esta visión positiva cambia de dirección en relación a como prevén que evolucione su labor profesional con vistas a los próximos tres años; en este caso para un 36% de los encuestados las expectativas son negativas y consideran que su trabajo se verá afectado por las dificultades sociales. El aumento del estrés, las jornadas interminables, la impotencia ante la falta de medios para la intervención social,

o las dificultades para la coordinación y puesta en marcha de respuestas efectivas, afectará a la labor diaria de estos profesionales, los cuales incluso podrán ver peligrar su puesto de trabajo. Sólo un 28% considera que su situación mejorará y para un 25% seguirá igual. Los trabajadores sociales han reaccionado de forma rápida, eficaz y flexible a las nuevas demandas que les suponían los primeros años de la crisis económica, sin embargo este efecto colchón no puede alargarse durante más tiempo, las expectativas son que empeoren las condiciones laborales, siendo necesario cambios en las políticas sociales que tengan en cuenta a sus principales actores.

#### notas

<sup>3</sup> Estos datos deben interpretarse con cautela ya que se refieren a opiniones de los trabajadores sociales y no a cifras oficiales.

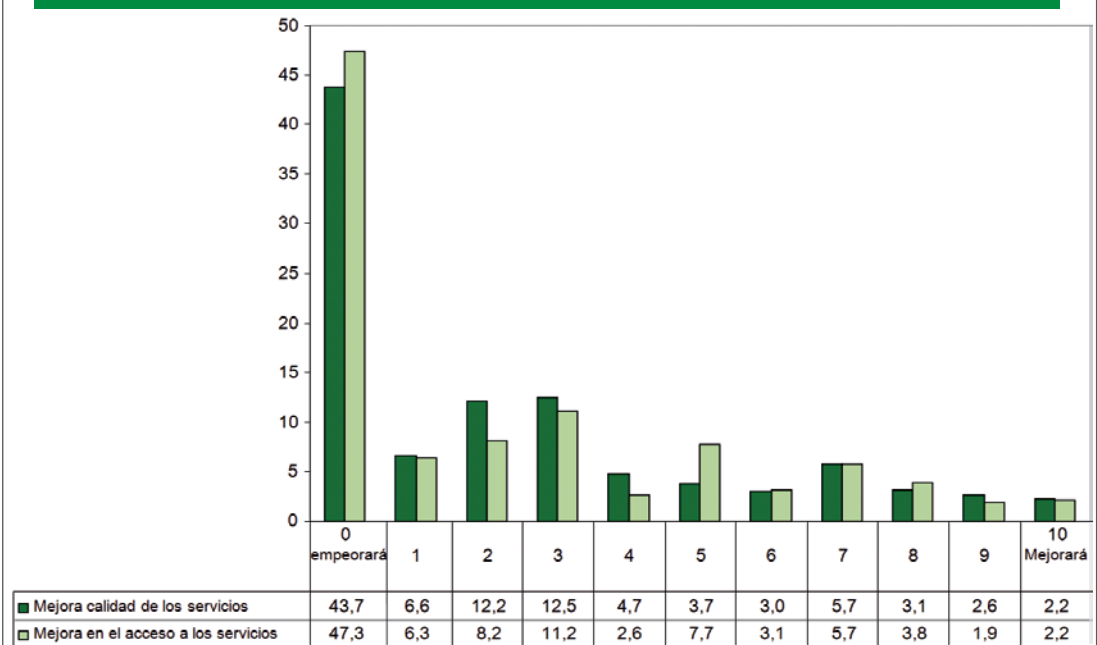
5. La percepción sobre el futuro de los cambios

Existen muchos retos a los que deben enfrentarse los trabajadores sociales en relación a su futuro; el que se observa como más cercano es el relativo a la mejora de la financiación, requisito indispensable para la puesta en marcha de programas y formas de intervención. Sin embargo, también hay otros no menos importantes referentes a la mejora en la eficiencia y organización, con modelos tendentes hacia la participación e implicación de múltiples factores, la introducción de nuevas tecnologías o la formación para la investigación de nuevas respuestas ante situaciones más complejas.

En esta investigación el CGTS también estaba muy interesado en conocer la percepción de los trabajadores sociales sobre los futuros cambios previstos en la profesión. Algunos de los aspectos más interesantes son los relativos a cómo muchos de los cambios que se plantean puedan afectar a la calidad de los servicios y a la mejora en el acceso a los mismos (Gráfico 7).

En un contexto de marcada crisis económica, los cambios que consideran los trabajadores sociales que pueden afectar a la profesión son sobre todo negativos, desde el descenso de la financiación, la saturación de los servicios sociales actuales ante el aumento de demandas, hasta el riesgo de privatización de muchos de

Gráfico 7. Valoración del impacto futuro de los cambios en la mejora de la calidad de los servicios y en el acceso a los mismos



Nota: en una escala donde 0 es empeorará sustancialmente y 10 mejorará sustancialmente (Media 2,3 en ambos casos)  
Fuente: OTSLP y SSE (CGTS, 2013)

estos servicios o la pérdida de derechos sociales consolidados. Este tipo de riesgos son los que hacen que la valoración futura tanto de la mejora de la calidad, como de la accesibilidad sea especialmente negativa; en una escala del 0 al 10, la valoración media es de 2,3, con una alta concentración en el cero (44 y 47% respectivamente).

Desde el punto de vista de la calidad de los servicios, tan solo un 20% consideran que en el futuro mejorará la calidad, dando una puntuación igual o mayor a cinco. El aumento de las demandas como consecuencia ya no sólo de la crisis, sino también del envejecimiento o de las nuevas patologías sociales, las nuevas necesidades más complejas de intervención, y la falta de inversiones económicas en programas y proyectos de servicios sociales, es lo que hace que la percepción sobre la mejora de la calidad sea tan baja. En términos parecidos, pero con un diagnóstico más negativo, se sitúan las previsiones sobre el grado de accesibilidad a los servicios públicos con los que trabajan estos profesionales. Ante las dificultades económicas y la multiplicación de la demanda se prevé la existencia de nuevos requisitos o el endurecimiento de los existentes, con la finalidad de dificultar el acceso de muchas personas. Este tipo de previsiones negativas no sólo supondría el desmantelamiento de parte del estado de bienestar, sino la pérdida de derechos sociales consolidados con el esfuerzo de muchas generaciones.

Una de las principales repercusiones de esta grave crisis económica es que ha afectado a importantes sectores de clases medias que han asistido a una movilidad descendente en su nivel de rentas y estatus social. La respuesta desde los poderes públicos ha sido restringir, disminuir e incluso desmantelar programas y proyectos de

intervención social en una época cuando su función era más necesaria. Desde los trabajadores sociales se ha respondido a este importante reto mostrando una significativa capacidad de adaptación, pese a verse también afectados incluso en su número de efectivos. Sin embargo este esfuerzo no puede ser ilimitado, las valoraciones de estos profesionales muestran un importante pesimismo respecto a la evolución de los servicios sociales en los próximos años, observándose síntomas de saturación en muchos de ellos. Este diagnóstico hace prioritario la necesidad de tomar conciencia y llevar a cabo medidas que aseguren no desmantelar la auténtica red de catalizadores del bienestar social.

## BIBLIOGRAFIA

- Herrera, M. (2001). las políticas de bienestar en el Welfare Mix. Reis (96) 71-94.
- Herrera, M (2011). Los trabajadores sociales del Siglo XXI. Profesión y Formación. *Revista Servicios Sociales y Política Social* (96) 9-20.
- Lima, A.I., (2011). *Trabajo Social: Una análisis para la acción. Organización profesional estatal: Consejo General del Trabajo Social*. Madrid. Consejo General del trabajo social.
- Torices Blanco (2013). *Trabajadoras sociales del Siglo XXI: su perfil actual*. Madrid. Consejo General del Trabajo Social.